LA GERMINACIÓN

La germinación es el cambio que le sucede a una semilla para convertirse en una joven planta. Para lograr esto, toda nueva planta requiere de elementos básicos para su desarrollo: **temperatura, agua, dióxido de carbono y sales minerales.**

Beneficios de realizar este experimento con niños

- Conocer las partes de la planta: raíces, tallo, rama, hojas y fruto
- Ayuda a desarrollar la paciencia, ya que deben esperar unos días (pocos) para ver crecer la planta
- Desarrolla el amor y respeto por las plantas y el medio ambiente.
- Incentiva la responsabilidad, ya que se debe cuidar y dar agua cuando sea necesario para que crezca la planta.
- Se convierte en una actividad sensorial al momento de sembrar la planta en tierra.

Materiales para realizar este experimento:

- Porotos.
- Frasco de vidrio.
- Papel secante.
- Algodón o arena.
- Agua para humedecer.
- Marcador.

Pasos para armar el germinador:

1. Enrolla el papel secante y coloca en el frasco de vidrio luego introduce el algodón sin aplastar.
2. Coloca los porotos con cuidado entre el papel secante y el vidrio.
3. Agrega agua con cuidado para humedecer el algodón. Evita que sea en exceso

4. Con ayuda de la cinta adhesiva, pega una etiqueta de papel indicando la fecha en que han colocado el poroto en el frasco, de esta manera será más fácil hacer la observación
5. Coloca el frasco cerca de la luz, en nuestro caso lo colocamos en la ventana

Cada día debes humedecer el algodón, ya que una parte muy importante en el proceso de germinación es la absorción del agua y recuerda para que la planta crezca necesita la luz del sol, por eso colocamos el frasco cerca de la ventana. Cuando haya crecido la planta es momento de sembrarla en tierra, seguirla cuidando y viendo cómo se desarrolla, crece y da frutos.

Pasos para armar la huerta:

Se recomienda buscar un **lugar soleado,** ya que la mayoría de las especies necesitan **como mínimo seis horas diarias de sol directo**, y **orientado en dirección noreste,** porque es la que más radiación solar recibe.

La tierra de cultivo debe ser **fértil, suelta, esponjosa, bien aireada y poseer buena capacidad de retención de agua y nutrientes**.

Una vez que nuestra tierra esta lista procedemos a trasplantar nuestra planta que nació como resultado de la germinación o podemos sembrar directamente las semillas en la tierra, todos los días tenemos que regar la huerta para que crezcan nuestras plantitas.